

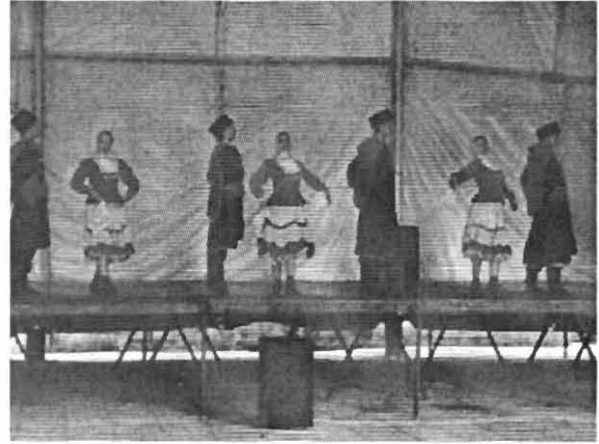
Los veranos de la Villa

Cada año más, la oferta cultural en Maranchón, es más interesante y variada. En breve no vamos a envidiar a los veranos de otras villas más ilustres, sobretodo con la gran ventaja de que aquí nos pilla todo muy a mano, y es mucho más baratito.... Unas pinceladas:

La noche de Jazz con la *"Karla Silva Swing Conexión"*. Cuatro músicos geniales, y Karla con una voz potente y muy personal, que nos presentó sus temas con títulos insólitos como la *"la Virgen de los ojos vidriosos"* o *"Preámbulo espacial"*. Este grupo de Jazz, actuó durante más de dos horas en una noche de tormenta y relámpagos en un escenario para el que *"los chicos de la Migaña"* supieron crear un ambiente adecuado, con una iluminación suave, mesitas bajas con velas, y donde los que llegamos pronto nos pudimos sentar con nuestro cubatita a disfrutar del concierto. Todo un espectáculo que nos gustaría repetir. Sinceramente gracias.

"Danzas Ucranianas". Un nutrido número de bailarines y bailarinas que con sus vistosos trajes regionales, y sus danzas alegres nos hicieron pasar un rato agradable. Fue un espectáculo original, diferente a los bailes tradicionales de otros años y que nos

permitieron conocer más de cerca un poco de la cultura de otros países.



Pusieron mesitas con objetos artesanales para que pudiéramos comprar. Muy interesante. Lamentablemente se lo perdieron todos maranchoneros mas devotos, ya que quisieron asistir a la última Novena de la Virgen de los Olmos y coincidió en el horario. Ocurrió lo mismo con el Pregón. Sería de agradecer que se tuviese en cuenta para los próximos años.

Marisa Tello



Maranchón en el mundo

El pasado abril, mi madre y yo nos decidimos a visitar una de las ciudades más bonitas de España, incluso del mundo: Sevilla, que no sólo tiene "un color especial" sino que la luz y el alma de los barrios sevillanos enamora. La magia de Triana, a orillas del Guadalquivir; el embrujo de la Torre del Oro y la simpatía propia de los sevillanos hacen que dejes parte de tu corazón en este lugar tan mágico. Pero, sin duda, lo que más nos ilusionó y sorprendió del viaje fue encontrar nuestro pueblo en uno de los azulejos de la Plaza de España. Construida para la Exposición Iberoamericana de 1929, esta plaza de forma semicircular representa el abrazo de España a sus antiguas colonias. Además de la fuente central y los cuatro puentes (los antiguos reinos de España) que cruzan el canal, la plaza dispone de 48 espacios que representan las 48 provincias españolas.

En sus mosaicos de azulejos se representan hechos históricos y, además, cada provincia cuenta con un mapa. Nosotras, como buenas maranchoneras, nos pusimos a buscar la provincia de Guadalajara, y grande fue nuestra sorpresa, al encontrar, bien marcado en el mapa-azulejo de la provincia, Maranchón. Muertas de risa, mientras mirábamos los azulejos de la provincia de Guadalajara, un amable pintor, que se encontraba allí vendiendo sus acuarelas a los turistas, nos explicó muchas curiosidades sobre la plaza y su historia, aunque nosotras sólo teníamos ojos para nuestro pueblo. Así que ya lo sabéis, si alguna vez os pasáis por Sevilla, no os olvidéis de ir a la Plaza de España para comprobar que un trocito de nuestro pueblo yace en el suelo de uno de los monumentos más importantes de la capital hispalense.



M^ºJesús Sebastián y Olga Lareo.